

# El humor como resistencia al poder

## Mario Molina (1959-2023)

El celebrado historietista peruano murió ayer a causa de un tumor cerebral, a los 63 años. Fue durante varios años afilado pincel de este Diario.

ENRIQUE PLANAS

Desde niño, nadie sueña con ser humorista político. Todos aspiran a ser astronautas, bomberos o futbolistas. Una excepción a la regla fue Mario Molina (1959-2023), quien siempre tomó su temprana vocación con seriedad, como era él personalmente, como fue el humor político al que dedicó gran parte de su vida. El celebrado historietista y humorista gráfico peruano, acompañado por su familia, murió ayer a causa de un tumor cerebral. Fue el punto final de una serie de enfermedades vinculadas al cáncer endocrino que lo aquejó en los últimos meses.

Impulsado por su hermano que le advertía que estaba perdiendo dinero al acumular tantos dibujos, buscó trabajo como ilustrador en el semanario "Caretas", que por entonces, en 1977, reaparecía tras la clausura por la dictadura militar.

Molina se dedicó por completo al humor político desde 1991, cuando sus caricaturas aparecieron en las páginas editoriales del diario "Gestión" y, posteriormente, en *El Comercio* y otros medios. Su disciplina siempre fue la misma: revisar los temas del día y centrarse en aquello que le dictara su olfato, buscando aristas y posibilidades humorísticas. Siempre trataba de escapar del humor político más coyuntural, por ello trataba de hacer uno más basado en situaciones que en los mediocres personajes de la política.

El periodista Fernando Vivas recuerda al artista y cómplice de aventuras universitarias: "Mario Molina ha sido autor de novelas gráficas, ilustrador de artículos periodísticos y caricaturista político, que es una forma de marcar y colaborar con las líneas editoriales de los medios. Todo ello hace que sea una figura en el periodismo". Paralelo a ello, Vivas destaca su pasión por el cine, interés que lo llevó a participar muy joven en una revista como "Cine Club", que en los años

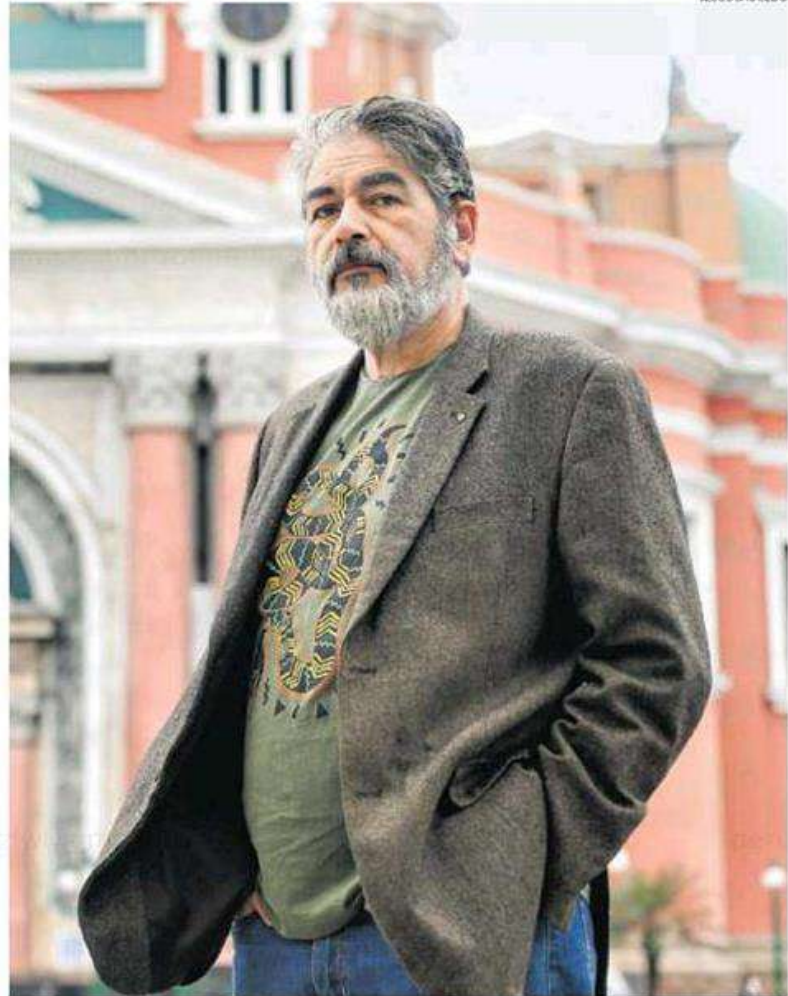
ochenta reunió a un grupo de jóvenes cinéfilos que consumían y devoraban las películas clásicas del Hollywood que amaba. "Ese cine también es parte de los referentes de su obra gráfica", advierte el periodista.

En efecto, él mismo señalaba su fascinación por las películas de John Ford. Asimismo, confesaba que al dibujar personajes femeninos realizaba un silencioso homenaje a las mujeres de las películas de Howard Hawks: esas que, a pesar de vivir en un universo de hombres, los enfrentaban de igual a igual.

### -Su primera pasión-

Sibien Mario Molina encaró el humor político como una de las mayores expresiones de la libertad que quiebra la formalidad del poder, en sus últimos años intentó dedicarle más tiempo a la historieta, su pasión inicial. Así que en setiembre del 2021 publicó un proyecto largamente acariciado: la novela gráfica "En la cara no", que lo reinventó como dibujante, con guion de su amigo y antiguo compañero de "Caretas" Oscar Malca.

En los últimos tiempos, el artista venía trabajando un proyecto en el que actualizaba el mito prehispánico del Inkarrí, esperando con entusiasmo, además, llevar al cómic la novela de Mario Vargas Llosa "La ciudad y los perros", trabajo guionizado



Molina fue un amante del séptimo arte, por lo que participó en la recordada revista ochentera "Cine Club".

### Sepamás

— Los restos de Mario Molina serán velados hasta hoy en la iglesia Virgen de Fátima (Av. Armendáriz 350, Miraflores).

por el escritor Hernán Migoya que iba a ser publicado en España por Penguin Random House. Sin embargo, la enfermedad le arrebató al creador la posibilidad de entregar los originales.

Alguna vez le pregunté, para un artículo periodístico, qué nos hacía reír de la política. Recuperé del archivo su atinada respuesta como cierre de esta despedida. Según

Molina, el humor radicaba en las contradicciones, "en el enfrentamiento entre lo que el político dice y lo que realmente hace". "Hay un tipo de lector que siempre le pedirá un chiste al dibujante. Sin embargo, mi intención no es provocar la carcajada. Busco más bien una reflexión, una sugerencia que, unida a la sonrisa, ayude a ver las cosas con más claridad", señaló.